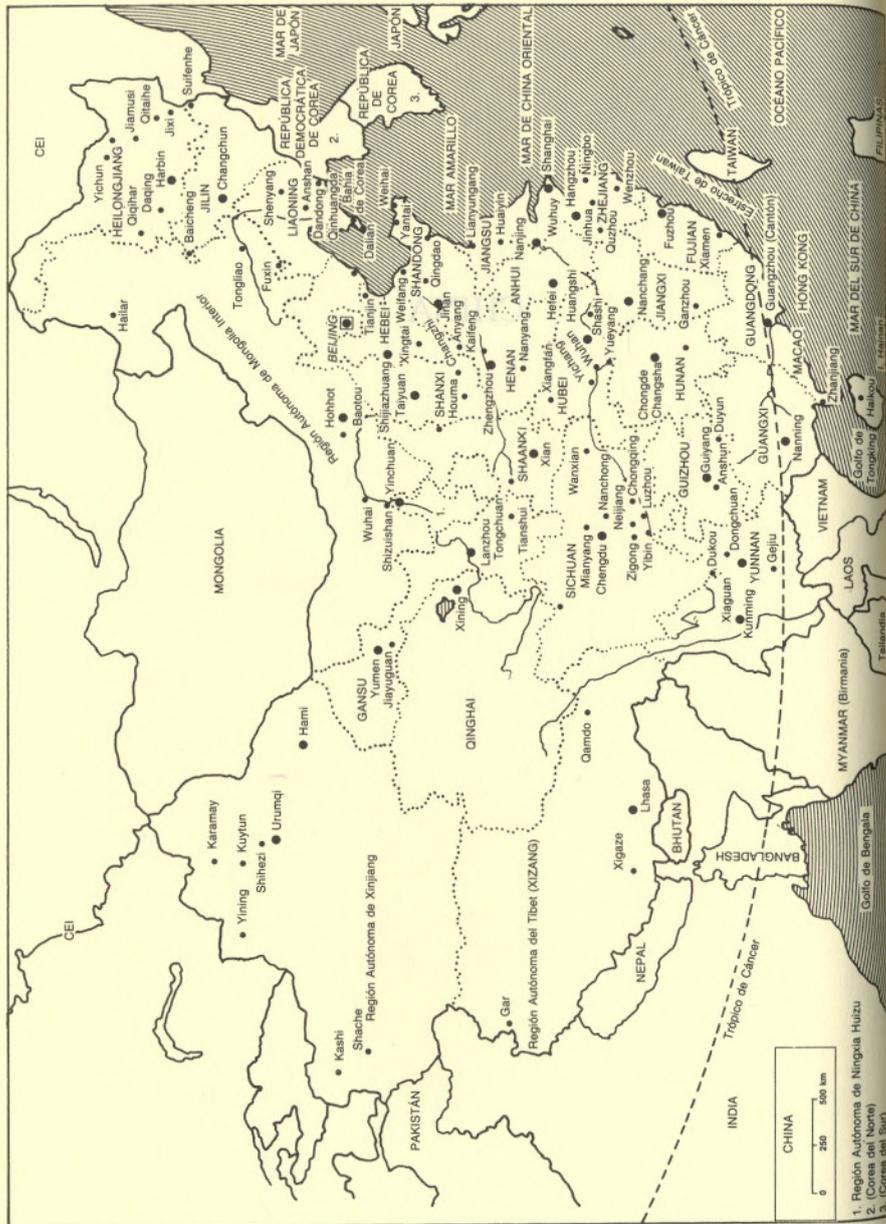


CHINA



CHINA

ROMER CORNEJO BUSTAMANTE
El Colegio de México

POLÍTICA INTERNA

La mayor parte del año 1995 la escena política estuvo dominada por las especulaciones sobre la muerte de Deng Xiaoping, aderezadas por los comentarios sobre la biografía escrita por su hija Deng Rong, biografía que resultó más una apología histórica que una buena fuente para especular sobre la sucesión. Las especulaciones abiertas fuera de China tuvieron una contraparte interna con alusiones a 1995 como el año de transición. Aunque de hecho Deng Xiaoping no ocupa ningún cargo de poder dentro de la burocracia china, sigue siendo visto como el hombre fuerte, o, por lo menos, como el aglutinador de la gama diversa de intereses y grupos que juegan en la cúpula del poder. Probablemente esta óptica obedece a que quienes escriben sobre China encuentran dificultades para abstraerse de la concepción cíclica que la oficialidad china ha impuesto sobre su propia historia; los analistas no pierden de vista el papel del emperador, los cambios dinásticos en China y los cambios drásticos que se dieron después de la muerte de Mao. Sin embargo, es necesario pensar también en la posibilidad de un escenario diferente, donde la muerte de Deng no sea seguida de cambios políticos dramáticos, sino que el desarrollo institucional del país permita una continuidad en la composición del actual liderazgo.

De la lucha entre los diversos grupos del críptico sistema político chino, sólo se pueden tener conjeturas en relación con las informaciones que no son posibles de ocultar. La campaña anticorrupción, de la que ha echado mano Jiang Zemin, puede ser vista como un ataque, legitimado por el clamor popular, a uno de los más importantes flagelos de la sociedad china, pero también se puede interpretar como una manera

de Jiang de fortalecer su poder y deshacerse de enemigos políticos, sobre todo cuando ésta pasa del discurso a la caída de líderes prominentes. Con estos parámetros puede interpretarse la salida de Chen Xitong de la alcaldía de Beijing, en mayo de 1995, vinculada con el suicidio el mes anterior del vicealcalde ejecutivo Wang Baosen, implicado en un caso de corrupción. Chen Xitong era considerado como uno de los protegidos de Deng, y había sido uno de los responsables más destacados en la decisión de declarar la ley marcial en la capital en mayo de 1989. Durante los primeros años de la década de los noventa, Chen había logrado una importante notoriedad en la política de la capital, y las especulaciones lo colocaban en la posición de estar formando un grupo beijinés para hacer contrapeso al grupo de Shanghai, identificado con Jiang Zemin.¹ Sin embargo, Chen fue sustituido por Wei Jiangxing, aparente candidato de Qiao Shi; se especulaba que el candidato de Jiang Zemin era Huang Ju. Aparentemente, las acciones de Jiang Zemin tienden a formar un fuerte grupo de aliados en la cúpula del liderazgo; al menos así se pueden interpretar los recientes ascensos de Wu Bangguo y Jiang Chunyun a viceprimeros ministros, así como los cambios en las altas esferas del ejército y la policía. Algunos analistas identifican a Hu Jintao y Li Ruihuan, miembros del comité permanente del poderoso buró político del partido como parte del grupo de Jiang.

Aparentemente, uno de los fuertes rivales de Jiang Zemin en una posible recomposición del liderazgo es Qiao Shi. Desde su puesto como presidente de la Asamblea Popular Nacional (APN), y desde 1993 de su comité permanente, Qiao Shi ha venido promoviendo una participación de la asamblea en la discusión y la toma de decisiones. Sin embargo, muchos analistas especulan sobre los fuertes lazos entre Qiao Shi, Li Peng y Jiang Zemin, quienes podrían constituir un triunvirato que mediará en las desgastantes luchas por el poder. Una salida de este tipo es lo que llamaríamos un producto del desarrollo político interno del país.

La reunión anual de la APN llevada a cabo en marzo fue significativa en cuanto a las críticas que hizo Li Peng a la política económica que disparó la tasa de inflación oficial a 21.4% en 1994. Por su parte, los miembros de la asamblea inauguraron una actitud crítica, que se mate-

¹ Chen Xitong fue puesto bajo arresto domiciliario y luego trasladado a la prisión de Qincheng. Fue removido de todos sus cargos en el partido desde el 26 de abril, pero conservó su membresía en el buró político.

rializó en comentarios al informe de Li Peng y en votos en contra de los ascensos de funcionarios propuestos por Jiang Zemin. Asimismo, la ley del banco central, la ley de educación y los informes de la Procuraduría Popular Suprema y de la Corte Suprema Popular sobre criminalidad fueron críticamente discutidos. Sin embargo, a pesar de inusuales votos en contra, todo se aprobó.

La muerte de Chen Yun, el tradicional rival ideológico de Deng, ocurrió a sus 89 años el 10 de abril, precisamente cuando sus proposiciones sobre la necesidad de establecer controles macroeconómicos para frenar la inflación y el sobrecalentamiento de la economía, y sobre las de poner más atención al campo, ya se habían popularizado en muchos sectores del liderazgo, como lo deja traslucir el citado informe de Li Peng, que más adelante veremos con más detalle.

La campaña en contra de la corrupción, aunque goza de gran popularidad, ha sido bastante limitada. Se ha acusado a muchos funcionarios de bajo rango; pero la campaña llega a sus límites cuando se topa con familiares o amigos de los dirigentes de más alto rango.

RELACIONES CON EL EXTERIOR

China ha tratado de mantener una política exterior que colabore estrechamente con su política interna de desarrollo, es decir, ha tratado de evitar fricciones que le obliguen a distraer recursos y crear un ambiente desfavorable para sus productos y atraer inversiones. Sin embargo, se pueden destacar cuatro problemas fundamentales que, aunque no son nuevos, tuvieron desarrollos interesantes en 1995. El primero de ellos, es el asunto de las relaciones con Taiwan. Esta cuestión ha permeado casi todos los aspectos de las relaciones internacionales del país. El viaje de Lee Teng-hui a Estados Unidos a mediados de 1995, así como la creciente corriente proindependentista en la isla provocaron preocupación y hasta movilizaciones militares. El segundo problema lo constituyen los esfuerzos del país para ingresar a la Organización Mundial de Comercio; en general sus intentos han sido frenados por Estados Unidos que no están aún conformes con las leyes proteccionistas chinas, y anuentes a concederle el tratamiento de país en desarrollo, para lo cual exigen una liberalización mayor de sus controles sobre importaciones y el respeto a las leyes de derechos de autor y de patentes. El tercer problema, que está vigente y con-

tinuará como un punto de fricción en las zonas en el mediano plazo, es la disputa con sus vecinos del sudeste de Asia y Japón por las islas Spratly.

El cuarto problema en las relaciones internacionales de China son sus fricciones con Estados Unidos, que se han tornado más complejas debido a los diversos intereses que los grupos de presión estadounidenses tienen en relación con China, y debido a la independencia que ésta pretende conservar. Ya se ha hecho casi ritual que, en mayo de cada año, los grupos que en Estados Unidos se ven perjudicados por la importación de productos chinos organicen una campaña sobre violación de derechos humanos con el objetivo de que no se le renueve a China el estatus de nación más favorecida. Es evidente que el peso de los capitales estadounidenses invertidos en ese país, la presión de los importadores estadounidenses y la presión de la propia China son mayores, pues después de arduas disputas, también ritualmente se le ha renovado cada año el mencionado estatus. Parece haber consenso en la cúpula del poder en Estados Unidos sobre el hecho de no aislar a China, pues su disponibilidad de armas nucleares y su capacidad de venderlas a otros países la pueden convertir en un peligro para la seguridad propia. Así pues, las relaciones entre estos dos países parecen estructuralmente estables, con un flujo de capital importante de Estados Unidos hacia China, y con un comercio bilateral que la favorece por mucho. Las fricciones se dan más en el ámbito de los discursos, pues los derechos humanos y la apertura democrática en China han sido tomados como excusa en las campañas políticas estadounidenses.

Estas fricciones han abarcado también elementos como la balanza comercial y la venta de armas nucleares, pero sobre todo algo que no es negociable para Beijing, que es el asunto de Taiwan. Según fuentes de Estados Unidos, su déficit comercial con China en 1994 fue de 30 000 millones de dólares, y esperan que ascienda a 38 en 1995, y a 45 en 1996. Sin embargo, las fuentes chinas alegan que son exageraciones producto de un mal cálculo: para China, su excedente comercial con Estados Unidos fue en 1994 de 7 400 millones de dólares. La diferencia tendríamos que buscarla en el comercio triangulado por medio de Hong Kong. Además Estados Unidos ha venido presionando a China sobre la adecuación de su legislación sobre derechos de autor y patentes y sobre derechos humanos.

El acto cumbre de las relaciones entre ambos países se produjo a fines de octubre de 1995 con la visita de Jiang Zemin a Nueva York, y su encuentro de dos horas con el presidente Clinton. La visita había estado

precedida por las fuertes tensiones suscitadas por el viaje de Lee Teng-hui a Estados Unidos en junio. La visita sirvió para disminuir un poco la tirantez entre ambos gobiernos; pero no tuvo resultados significativos que permitan pronosticar relaciones más estrechas.

En relación con América Latina, Beijing ha visto con preocupación la creciente presencia económica de Taiwan en la región. Diplomáticamente, América Latina es muy importante para China, pues hay que recordar que la región concentra en Centroamérica el mayor número de países que regionalmente reconocen oficialmente al gobierno de Taiwan. Además, dada la bonanza económica de la isla, su comercio con la región y sus inversiones han aumentado sustancialmente en los últimos años con los países que no le dan reconocimiento diplomático, como es el caso de México. Podemos ubicar dentro de este marco las visitas de altos funcionarios de Beijing a la región, concretamente la del primer ministro Li Peng a México en 1995. Su objetivo fue básicamente consolidar lazos diplomáticos, hecho importante dado el papel de liderazgo que eventualmente puede jugar México en la región.

ECONOMÍA

El panorama de la economía china se puede reseñar desde dos perspectivas. La primera sería el impresionante crecimiento de su PIB, que continúa arrojando cifras por encima de 10%. La otra se puede centrar en los problemas suscitados dentro del complicado escenario que ha resultado del proceso de introducción de la economía de mercado. En la evaluación de los resultados del Octavo plan quinquenal, 1991-1995, fue obvio que, con excepción de los elementos clave del sector agrícola, se rebasaron todas las metas planeadas.

Entre otros resultados sorprendentes del Octavo plan quinquenal podríamos citar que, entre 1990 y 1994, el valor de la producción industrial creció 106.6%. El sector más dinámico dentro de la industria fue no estatal; está claro que hay que considerar que partió de niveles muy bajos. Así, mientras el sector industrial estatal creció a un ritmo de 7.1 anual, las empresas de propiedad colectiva lo hicieron al 28% y las de propiedad extranjera al 95.6 por ciento.

Dentro de este marco es interesante reseñar las opiniones emitidas en Beijing por James Wolfensohn, presidente del Banco Mundial, en

CUADRO 1

<i>Octavo plan quinquenal 1991-1995</i>	<i>Meta</i>	<i>Resultado a fines de 1994</i>
Crecimiento promedio anual del PIB	6%	11.7%
Producción de acero (millones de toneladas)	72	91.3
Producción de automóviles	900 000	1 400 000
Producción de electricidad (kw/h en miles de millones)	810	920
Producción promedio anual de granos (millones de toneladas)	447	445
Producción promedio anual de algodón (millones de toneladas)	4.64	4.53

septiembre de 1995. Según el señor Wolfensohn los estudios del Banco Mundial dicen que China constituirá la economía más grande del mundo para el año 2010, manteniendo una tasa de crecimiento cercana a 10% con una inflación bajo control. En relación con el ritmo de la reforma de la economía China, que apunta hacia la transición de una economía socialista a una de mercado, el presidente del Banco Mundial recomendó: "Si yo estuviera a cargo del gobierno aquí optaría por una política de gradualismo, precisamente de la manera como el gobierno lo está haciendo".² Esta es una opinión muy importante debido a que, desde 1993, China se ha convertido en el cliente más destacado de esa entidad financiera: el banco ha comprometido en ese país un total de 23 000 millones de dólares, y por lo tanto, debe tener muy bien estudiadas las graves consecuencias políticas que acarrearían los cambios radicales en China. Por su parte, Li Peng, en su reunión con el señor Wolfensohn, a la vez que afirmó que China podría mantener su crecimiento en los próximos quince años, identificó como sus principales problemas: el crecimiento de la población, la vulnerabilidad de la agricultura, la ineficiencia en algunos sectores de la industria estatal y los desbalances de la economía. Tanto la visita del presidente del Banco Mundial como sus declaraciones pueden ser analizadas en su contenido político; es obvio que una entidad con tan grandes intereses en China debe buscar garantías de estabilidad política en el futuro y que su presión tenga un papel preponderante en la vida política interna.

² *Singapore Business Times*, 22 de septiembre de 1995.

Actualmente está en proceso de formulación el noveno plan quinquenal. El centro de información estatal ha propuesto a los diseñadores que consideren los siguientes elementos:

- 1) Asegurar un crecimiento estable en la producción de granos y algodón.
- 2) Eliminar las diferencias de ingresos regionales y promover la uniformidad en el desarrollo regional del país.
- 3) Contener la inflación.
- 4) Acelerar la reforma de las empresas estatales.
- 5) Asegurar la incorporación estable de Hong Kong.

Según el informe del primer ministro Li Peng ante la Tercera sesión de la VIII Asamblea Popular Nacional, en marzo de 1995, el PIB creció 11.8% en comparación con 1993. El valor agregado de la agricultura aumentó en 3.5% y el de la industria, 18%. En relación con el mercado interno, el volumen total de las ventas al menudeo aumentó 7.8%, descontada el alza de precios. El valor total de las importaciones y las exportaciones fue de 236 700 millones de dólares, lo que representó un aumento de 20.9%. Las reservas de divisas del Estado aumentaron en 1.4 veces, llegando a 51 600 millones de dólares. En este sentido, 1995 ha tenido resultados aún mejores, pues las reservas llegaron a 70 mil millones de dólares a fines de septiembre. El monto efectivo de las inversiones extranjeras llegó, por su parte, a 33 000 millones de dólares. Todo este crecimiento económico implicó un ingreso neto per cápita de la población rural de 1 220 yuanes, 5% más que el año anterior; en las zonas urbanas el ingreso per cápita fue de 3 179 yuanes, con crecimiento de poco más de 8% (en ambos casos los cálculos descuentan el alza de precios). Un factor que comienza a estar presente en los discursos oficiales, y que es necesario considerar seriamente, es que las grandes diferencias en los ingresos de la población campesina y las de la urbana llevan a pensar que estas cifras han dejado, como en otros países, de representar una aproximación a la situación económica de las mayorías, lo cual podría acarrear consecuencias políticas.

Uno de los grandes problemas que todavía están fuera del control del Estado es la inflación. Las intenciones del gobierno, expresadas por Li Peng en una reunión similar a la de la APN del año anterior, respecto de mantener la inflación por debajo de 10%, no se manifestaron en me-

didadas efectivas, y el alza de precios, según cifras oficiales, ascendió a 21.7%. Otros cálculos la sitúan en 1994 en 24 por ciento.

Uno de los elementos más interesantes del discurso de Li Peng fue su tono autocrítico en relación con las medidas del gobierno para solucionar algunos problemas económicos. Según Li Peng no se estimaron suficientemente las consecuencias de los reajustes a la elevación, en amplio margen, de los precios de los cereales, el algodón, el petróleo crudo y otros productos. Estimó que fueron insuficientes las inversiones en la agricultura, y excesivo el aumento de las que se aplicaron a los activos fijos y a los fondos destinados al consumo. Consideró exagerada la emisión monetaria "circunstancia frente a la cual el Estado no recurrió a un 'frenazo brusco' ni a un plan de austeridad en toda la línea, evitando así grandes altibajos en la vida económica". Además, un elemento político importante en el informe de Li Peng es que recordó que, a pesar de las reformas, el Estado todavía tiene en China una responsabilidad en el bienestar de las mayorías,

la práctica se ha encargado de evidenciar que, en condiciones de una economía de mercado socialista, es indispensable que el Estado someta a la regulación y control necesarios los precios de algunas mercancías de gran importancia para la economía nacional y la vida del pueblo... Además, se observan fenómenos de grave distorsión en la distribución de los ingresos y aún son poco suficientes los mecanismos destinados al reajuste nacional de los ingresos personales. Poco satisfactorio es el orden público en algunas zonas; son todavía bastante graves ciertos fenómenos de corrupción, y siguen perjudicando nuestra labor el estilo de trabajo formalista y burocrático y los actos de faltas e incumplimiento de ciertos funcionarios gubernamentales. Todo esto es motivo de descontento de las masas.

Tanto en el informe de Li Peng como en el "Informe sobre la ejecución del plan de desarrollo económico y social de 1994" y el proyecto de "Plan de desarrollo económico y social de 1995", este último presentado por Chen Jihua, presidente de la Comisión Estatal de Planificación ante la tercera sesión de la APN, se establecieron las metas para 1995, que siguiendo este último documento pueden resumirse de la siguiente manera:

- El PIB aumentará en 8 a 9 por ciento.
- El volumen global de las inversiones en activos fijos será de 1.7 billones de yuanes; 1.16 billones corresponderán a las entidades de propiedad estatal, y 540 000 millones a las de propiedad colectiva.

- El déficit fiscal será de 66 680 millones de yuanes y se emitirán bonos por un valor de 153 700 millones.
- El incremento de los créditos bancarios será de 570 000 millones de yuanes.
- El volumen global de las ventas al por menor de artículos de consumo alcanzará a 1.95 billones de yuanes.
- El monto total de las exportaciones y las importaciones será de 240 000 millones de dólares, 50% para cada una.
- Se intentará mantener el aumento del índice general de precios en 15 por ciento.
- La tasa de crecimiento demográfico vegetativo se mantendrá por debajo de 12.44 por mil.

Algunas de estas metas serán muy difíciles de cumplir; por ejemplo, para el primer trimestre de 1995, la tasa de crecimiento del PIB fue de más de 11%; una situación similar se presenta con el índice general de precios, cuya elevación en los comestibles superó 35% en 1994. Para agosto de 1995 el precio de las carnes y aves se había elevado 6.8%; el de los huevos, 8.5%, y el de los vegetales frescos, 12.6%. Por su parte, el salario mínimo en Beijing se elevó en septiembre de 1995 de 210 a 240 yuanes al mes; esta nueva plataforma salarial coloca la tasa mínima por hora en 1.4 yuanes. Para agosto los precios al menudeo en Beijing se habían elevado 9.9%, el sexto lugar más bajo entre las 35 ciudades más grandes de China, que tuvieron un alza promedio de precios de 12.3% para el citado mes. El salario mínimo establecido en junio para todas las áreas urbanas va de 380 yuanes (45.2 dólares) al mes en la próspera ciudad de Zhuhai, a 120 yuanes (14.3 dólares) en el interior de la provincia de Shanxi. Además, desde junio de 1995, las autoridades chinas han explorado la posibilidad de aumentar las rentas de vivienda en 15%. De ahí que para 1995 la inflación tampoco haya podido ser mantenida dentro de las metas fijadas por el gobierno: para agosto estaba calculada en 12.3%, y se preveía conservadoramente que el año cerraría con 15 por ciento.

En general, los planes económicos para 1995 apuntan hacia la disminución del ritmo de crecimiento. Los gastos presupuestados por el gobierno son superiores en sólo 14% en relación con el año anterior; únicamente los egresos por servicio de la deuda tienen un incremento elevado de 70%. Como resultado de esta política monetaria restrictiva, el crecimiento de la inversión en capital fijo entre enero y agosto de 1995 fue de 16.8%, un descenso de 27.2% en relación con el mismo periodo del año anterior. El con-

trol del déficit presupuestario parece no haber tenido el éxito esperado, pues alcanzó los 10 mil millones de yuanes en los primeros meses de 1995, lo que se ha convertido en un punto muy importante para el gobierno chino.

Uno de los efectos de la restricción del crédito ha sido la depresión del mercado de la construcción de viviendas. Así, a pesar de la apremiante escasez en este sector, 10% de las viviendas para venta o renta construidas en China en 1994 están vacías.

En relación con el presupuesto, un punto importante expresado a la APN por Liu Zhongli, ministro de finanzas, fue que se eliminaría la medida de aumentar la parte que las provincias debían remitir al centro por ingresos impositivos; se adoptó el sistema de realizar una transferencia fija basándose en la situación de 1994. Las difíciles relaciones entre el gobierno central y las provincias también quedaron de manifiesto por la cautela de Beijing en su intento de racionalizar los gastos y el sistema impositivo. El desorden local en el cobro de impuestos y en las exenciones especiales había sido característico de los años inmediatos anteriores. La evasión fiscal entre enero de 1994 y enero de 1995 se calcula en 17 230 millones de yuanes, 59.64% más que en el mismo periodo del año anterior.

Los puntos capitales de la inversión estatal para 1995 son la agricultura y la infraestructura, particularmente en lo que concierne a transporte y energía. La preocupación por la agricultura se hizo evidente este año en múltiples reuniones realizadas en todos los ámbitos para discutir sus problemas. Son centrales en este sector la inversión, la disminución de tierras cultivables, los impuestos locales y el desarrollo tecnológico.

En relación con la agricultura, uno de los sectores más críticos de la economía de China, aunque se siguen obteniendo buenas cosechas a pesar de condiciones climatológicas adversas, el gobierno ha mostrado gran preocupación en la solución de los problemas vinculados con la reducción de la oferta de granos. Aparentemente, las grandes discusiones en este sector se han suscitado debido al aumento desordenado de los precios. Según informaciones oficiales, los precios de los productos agrícolas y de las ocupaciones secundarias del campo aumentaron fuertemente para los consumidores sin que ello se reflejara en las percepciones de los productores.³

³ Liu Chengguo (viceministro de Agricultura), "Aumenta la producción agrícola", *Beijing Informa*, núm. 12, 1995, p. 11.

En su afán de comprensión de los problemas de la agricultura, el viceministro Liu Chengguo dice que "la baja eficiencia de la agricultura ha resultado en el desplazamiento de la tierra, del capital y de otros factores de producción a otros sectores..." Podríamos considerar que estos problemas son resultado de las reformas y el relajamiento de los controles sobre la planificación. Es obvio que mientras se mantenga la contradicción entre liberación de precios y control sobre los granos, los campesinos preferirán trasladar su esfuerzo a la producción de aquellos bienes por los que puedan obtener mayores ingresos. Oficialmente las tierras dedicadas al cultivo de granos han disminuido en 4 millones de hectáreas en los primeros cuatro años de esta década, y esta tendencia no parece tener reversa. Además, el relajamiento del control sobre el uso del suelo, unas veces legal y otras como producto de la corrupción, ha hecho que muchas hectáreas antes cultivadas sean usadas para la construcción de viviendas, de tumbas o para otros fines. Las tierras dedicadas al cultivo han disminuido dramáticamente, de 0.8 ha per cápita a principios de los cincuenta a 0.09 ha en la actualidad.

Aunque por su parte el gobierno informa de un aumento en términos absolutos de sus inversiones en la agricultura, proporcionalmente ésta ha disminuido. La participación de las inversiones en infraestructura agrícola en relación con el total nacional ha evolucionado de la siguiente manera: 4% en 1991, 3.7% en 1992, 2.8% en 1993 y 2.6% en 1994. Una situación similar se observa en los créditos rurales, además de que existe un rezago en la investigación tecnológica al servicio del sector.

Oficialmente la inversión en la agricultura aumentó 25% en 1995 en relación con el año anterior, y se espera que esto rinda resultados en el corto plazo. Los planes para los próximos años apuntan hacia el aumento de la tierra cultivada y de la productividad, y a la solución del problema de precios, punto que parece el más difícil dentro del marco de la política de liberalización e internacionalización de precios.

Uno de los sectores críticos en el proceso de reforma es el bancario. A pesar de que existen subsidios a la tasa de interés para depósitos bancarios, y que los bonos del tesoro están calculados según la inflación, esta última supera los intereses pagados. En junio de 1995, el Banco Popular de China elevó el subsidio a sus tasas de interés para depósitos de tres y más años a 12.92%. A partir de julio de 1995, entró en vigor una nueva ley de bancos comerciales que pretende lograr la independencia de

los principales bancos. Esta ley implica un proceso de modernización que, de alguna manera, toca la estructura política del país, y por lo tanto, su total aplicación se demorará un tiempo no determinado. Dentro de las reformas al sistema bancario, el gobierno ha aclarado que no permitirá el establecimiento de bancos ni compañías de seguros privados: el sector privado sólo puede tener un número limitado de acciones en determinadas instituciones financieras.

Como expresó Li Peng ante la citada reunión de la APN de marzo de 1995, la reforma a las empresas estatales y su fortalecimiento es un objetivo inmediato y prioritario del gobierno. En realidad podemos notar un cambio en el discurso hacia las empresas estatales, pues al parecer ha habido un replanteamiento de su papel y ahora se pretende revalorarlas. Su importancia se aclara cuando vemos las cifras de 1993. Para ese año, había 104 700 empresas estatales, que absorbían 70% de los préstamos bancarios formales y empleaban 76.4 millones de personas. Hasta la fecha, estas cifras no han cambiado sustancialmente; sin embargo, un número muy elevado de ellas sufre pérdidas. La caída de sus ganancias y el aumento de sus pérdidas se ha atribuido a la mala administración y a los costos del crédito. En el primer semestre de 1995 las ganancias y los impuestos generados por las empresas estatales fueron de 73 200 millones de yuanes, una caída de 20.5% en relación con el mismo periodo del año anterior. Las pérdidas en el primer semestre de 1995 alcanzaron los 32 500 millones de yuanes, con un aumento de 10.2%. Al evaluar estas empresas se han detectado graves problemas, como el desgaste de sus instalaciones, el atraso tecnológico, el endeudamiento por encima de su capacidad y la administración de una enorme cantidad de servicios y sistemas de bienestar.

Dentro de las medidas de reajuste para las empresas estatales, el gobierno no contempla más privatizaciones; esto fue enfatizado por el viceprimer ministro Li Lanqing en la undécima convención del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico, efectuada en Beijing a fines de septiembre. Li dijo que el sistema económico de China, definido como socialista de mercado, está basado en el sistema de propiedad pública e incluye varios sectores de la economía para su desarrollo mutuo. Li remarcó que el capital fijo de las industrias estatales de China era superior a 70% del total, aportando más de 60% del total de los impuestos sobre la renta del sector.

LA IV CONFERENCIA MUNDIAL DE MUJERES

En septiembre de 1995 se llevó a cabo en Beijing la IV Conferencia Mundial de Mujeres, auspiciada por las Naciones Unidas. Esta actividad fue internacionalmente significativa, pues no sólo sirvió para que la señora Clinton colaborara con la campaña de su esposo, haciendo el juego a las consignas de los republicanos sobre derechos humanos en China, sino también para que el gobierno de Beijing aprovechara la oportunidad para su propia campaña propagandística. Durante el congreso se discutieron variados problemas de gran interés e importancia, que los especialistas se encargarán de ir dilucidando. Pero además fue también marco para la expresión del descontento de algunos grupos, tanto dentro como fuera de China. De esa manera se expresaron grupos de mujeres pertenecientes a minorías étnicas, y otros que, simplemente, no están de acuerdo con las políticas del gobierno. Podríamos decir que si el gobierno chino hace propaganda de sus logros, ciertos pero incompletos en relación con la situación de la mujer en los últimos 45 años, es también un logro incompleto el hecho de que la disidencia política pueda ser expresada en el país, lo cual era impensable unos 20 años atrás.

Como una muestra tanto de la posición crítica de algunas mujeres en China, como de la actitud un poco más abierta del gobierno en ese sentido, vamos a transcribir un trabajo leído en ausencia en el taller organizado en la Universidad de Harvard sobre "Cuál fue el impacto que tuvo la Conferencia Mundial de la Mujer sobre las mujeres chinas". La autora, aunque vetada para participar en ciertas actividades organizadas por el gobierno, sigue trabajando en la universidad, y se le permite la expresión de su disidencia, probablemente porque el gobierno no la considera una amenaza real. Transcribimos este trabajo como testimonio de descontento y de apertura política en China, independientemente de la posición de la autora. Se titula "Por qué me rehusé a participar en el Foro de las ONG en la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer 1995, en la mesa 'Mujeres, Estado e Individuo' ", escrito por Li Xiaojiang, profesora de la Universidad de Zhengzhou:

La Conferencia Mundial de la Mujer 1995 acaba de terminar. Creo que es el momento de romper el silencio, de aclarar mi postura sobre el hecho de que esta Conferencia se haya realizado en China, y de explicar el por qué me negué a participar en el seminario organizado por la Universidad

de Harvard en el Foro de las ONG. Espero que esto sirva de explicación para todos los compañeros que han estado involucrados o han estado observando el desarrollo de las mujeres en China. También deseo que esta ponencia ponga fin a la preocupación de los periodistas, quienes han tratado de encontrarme y de hablar sobre mí los últimos dos años.

Durante más de dos años (especialmente desde la Conferencia de Manila, celebrada en noviembre de 1993), preguntas tales como “¿debe o no realizarse la Conferencia Mundial en China?”, y “¿qué impacto tendrá sobre las mujeres chinas si se realiza en Beijing?”, se volvieron centrales en la sociedad internacional y entre grupos de mujeres de varios países.

Mi respuesta a la primera pregunta fue siempre positiva. Creía que el realizar la conferencia en Beijing, por un lado, ofrecería a las mujeres de otras partes del mundo la oportunidad de ver y conocer China y, por el otro, permitiría a las mujeres chinas tener la posibilidad de aprender algo del mundo exterior por medio de un contacto directo con mujeres de otros países. Este contacto permitiría que las mujeres chinas pudieran participar en mayor medida en asuntos internacionales y, además, las haría más conscientes de la problemática de las mujeres. En la actualidad, con la ayuda de agencias internacionales, muchas mujeres chinas (sobre todo intelectuales) han viajado a países extranjeros. Se han percatado de los cambios en el mundo y han visto con sus propios ojos la evolución de los movimientos de mujeres. En cuanto a las mujeres de otros países, la experiencia amarga acumulada en los dos años de preparación, las ha ayudado a comprender mejor el sistema social chino. A pesar de que durante la preparación de la conferencia tuve grandes presiones, seguía deseando que la conferencia tuviera lugar en Beijing. Deseaba que mis amigas extranjeras vinieran a Beijing y que muchas mujeres chinas pudieran asistir a la conferencia.

En cuanto a la segunda pregunta, “¿cuál sería el impacto que tendría la conferencia sobre las mujeres chinas si se realizara en Beijing?”, quisiera contestarla con otra: “¿cuál sería el impacto que tendría la conferencia sobre las mujeres chinas si *no* se realizara en Beijing?” He hecho esta pregunta a varias mujeres chinas y su respuesta ha sido similar: al igual que con las tres conferencias realizadas anteriormente, la gran mayoría de las mujeres ni siquiera se percataría de que estas conferencias se habían realizado. Cuando la gente no sabe cuál es la relación que tiene la conferencia con los problemas de las mujeres comunes y corrientes, ni conoce el papel que juegan las ONG, ¿en qué medida pueden esperar que les afecte, sea de manera positiva o negativa? En realidad, las mujeres chinas nunca se han involucrado en movimientos internacionales de mujeres. En este sentido podemos decir que la realización de la conferencia en Beijing ha tenido un efecto importante sobre las mujeres y sobre el gobierno chino. El gobierno

se preocupó por los asuntos de las mujeres; sin embargo, esta preocupación y esta omnipresencia tuvieron resultados inesperados. Esto demuestra la relación complicada que existe entre las mujeres chinas y el Estado. Esta relación ha dejado a las mujeres chinas en una posición tanto de ventaja como de desventaja y, al mismo tiempo, ha producido una serie de temas por investigar tanto en el marco de los estudios de la mujer china como en el de los estudios sobre China. También el movimiento internacional de mujeres debería prestar atención a este importante fenómeno. Es posible que los acontecimientos que se desarrollaron en China puedan ser vistos como “un caso especial chino”. En este momento estoy intentando describir y analizar este fenómeno en un libro que llevará por título: *Mujeres y estado: Memorándum 1995*.

Es justo reconocer que el gobierno chino ha hecho un gran esfuerzo al ser anfitrión de la Conferencia Mundial de la Mujer. Movilizó a todas las fuerzas sociales y convirtió todo lo relacionado con la mujer en una preocupación de todo el país. Ha demostrado que únicamente en el marco de un sistema social como el chino un gobierno puede movilizar de manera efectiva a todas las fuerzas sociales en un tiempo tan corto, y ser la sede de una conferencia internacional perfectamente bien organizada. Desde mi punto de vista, la acción del gobierno chino de ofrecer su país como sede de la Conferencia Internacional ha sido positiva para todas las mujeres.

Sin embargo, al acercarse la realización de la conferencia, el enfoque del trabajo preparatorio en China se desplazó y se alejó del tema de las mujeres. Nunca he pensado que los intereses de las mujeres sean totalmente opuestos a los del Estado. Por el contrario, siempre me complació constatar que en nuestra sociedad ha habido una tradición de apoyo a la liberación de las mujeres, y que el Estado ha hecho constantes esfuerzos para apoyar a las mujeres. Por otra parte, el vincular la imagen del gobierno chino con una conferencia internacional que atañe a todas las mujeres del mundo es muy decepcionante y ha puesto a las mujeres chinas en una situación embarazosa. Ni siquiera en el foro de las ONG podía expresarse una persona individualmente o como vocero de otras mujeres. Bajo una estricta vigilancia del Estado la discusión libre no es posible. En estas circunstancias, como mujer china, al tener que elegir entre el Estado y las mujeres, no tenía más alternativa que quedarme callada. Esto, porque, a pesar de que las mujeres perdieron su derecho a expresarse dentro de la conferencia, es también cierto que fuera de ella, China continúa recorriendo el arduo camino hacia la democracia. Lo único que puedo hacer es esperar que el gobierno chino avance y muestre una mayor tolerancia, permitiendo a las mujeres hacer algo para sí mismas, a la vez que el Estado también se esfuerce en ayudar a las mujeres. Así, las mujeres no tendrán que ser únicamente voceros de su

país, sino que tendrán el derecho de hablar por sí mismas; no se les exigirá demostrar únicamente cuáles han sido sus logros, sino que podrán también señalar cuáles son los problemas a los que se enfrentan en su vida cotidiana. Como estudiosa, no considero que sea mi obligación hablar por el gobierno en un foro de las ONG. Esta es la primera razón por la que rehusé a participar en la conferencia.

Debido a las enormes diferencias basadas en la historia, la cultura y los sistemas sociales, es natural y comprensible que exista una tendencia anti-comunista en el mundo, y que algunas personas aún discriminen a los chinos. En cuanto a China, el aislamiento político que sufrió como resultado de los acontecimientos de 1989, su falta de experiencia en realizar conferencias internacionales de tal magnitud, todo esto, aunado a las experiencias de las humillaciones que China sufrió históricamente lo largo de 150 años de injerencia extranjera, hicieron que el gobierno adoptara una actitud hacia el foro de las ONG considerando a todos los "extranjeros" o personas con ideas diferentes, como supuestos enemigos. Aún así, habríamos tolerado esta situación si ésta se hubiera suscitado con miras a calmar la situación política y evitar brotes de inconformidad social.

Sin embargo, por lo que he podido observar en mis viajes al extranjero, tengo la impresión de que las mujeres de otras naciones están más preocupadas por los problemas a los que se enfrentan en sus propios países, que por los problemas políticos de China, y muy pocas intentan cuestionar a China o a las mujeres chinas con intenciones malignas. Como intelectual he afirmado repetidamente que no soy nacionalista, a menos de que exista la opresión del imperialismo o del imperialismo cultural. En este momento, China se encamina hacia el mundo. En su proceso de desarrollo y de fortalecimiento, es tan importante defenderse del nacionalismo como mantenerse alerta ante el peligro de la guerra y del hegemonismo. Como mujeres, nos enfrentamos a un mundo lleno de amenazas de guerra y de catástrofes; no creo que sea oportuno enfatizar nuestras "nacionalidades" respectivas y yo misma no quise participar en ninguna de las maniobras paramilitares dirigidas hacia "cualquier extranjero". Esta fue la segunda razón por la cual me rehusé a participar en la conferencia.

Al acercarse su celebración, la imagen de la mujer china fue gradualmente remplazada por la imagen de la nación china. El Estado mostraba su cara más severa. Ya, en ese momento, a ningún individuo en este país se le permitía expresarse con "una voz diferente". En estas circunstancias, como estudiosa china sabía muy bien qué significaba el "tomar en cuenta los intereses de la totalidad". Sabía que debía "desaparecer" y callarme cuando se tratara de problemas de las mujeres. Solicité una beca de investigación en la Universidad de Harvard, y durante dos años me encerré en

una pequeña ciudad y me dediqué a escribir, negándome a dar entrevistas y asistir a encuentros relacionados con la conferencia.

Desgraciadamente, ni así pude escaparme del desastre. Algunos periódicos locales recibieron órdenes de no publicar fotos ni artículos míos. Los libros que escribí o compilé no se incluyeron en la exposición de libros de la conferencia y el Comité Nacional de Educación del Estado hizo que se investigara repetidamente mi "actuación política" y exigió que las bases del Comité del Partido Comunista expresaran su opinión, a pesar de que no soy miembro del partido. Lo más amargo fue que el señor Cao Cewen, recientemente nombrado presidente de la Universidad de Zhengzhou, cerró la Universidad Internacional de la Mujer que yo había iniciado, acusándonos de que seguíamos "movimientos feministas burgueses". Sin embargo, no fui la única que sufrió. Varias ONG de mujeres en diversas partes del país sufrieron presiones políticas similares. Es en verdad una lástima que todo esto sucediera en un país que estaba a punto de ser el anfitrión de una Conferencia Internacional de la Mujer.

Doce años de arduo trabajo nos permitieron abrir el camino para mostrar la problemática de las mujeres en la educación y en los estudios de la mujer, y también para conseguir algunos espacios públicos para que las mujeres pudieran desarrollarse ellas mismas. Todos estos esfuerzos fueron borrados en un par de meses. En febrero escribí formalmente al Comité Organizador Chino para las ONG, pidiéndole que frenara la tendencia de deshacerse de todos los que tuvieran puntos de vista diferentes. "Está usted cordialmente invitada a participar en el foro de las ONG" fue la respuesta que recibí. Sin embargo, hasta la fecha no he recibido la invitación formal del Comité Organizador Chino (lo que sí, por otra parte, fue la invitación de Naciones Unidas para participar en el Foro Internacional de Estudios de la Mujer). En abril, suspendí mi beca en Harvard y regresé a China. Escribí al director del Comité Nacional de Educación en un último esfuerzo por impedir que la educación de las mujeres se perdiera. La respuesta que recibí fue "la Universidad de Zhengzhou ha apoyado a la Universidad Internacional de la Mujer". Pero, ¿dónde está ahora la Universidad de la Mujer? Las autoridades de la Universidad de Zhengzhou no han dado hasta la fecha ninguna explicación, y nadie ha investigado quién es el responsable de todos estos hechos. Esto ocurría justo antes de la realización de la Conferencia Mundial de la Mujer. ¿No es increíble?

Bajo estas circunstancias, me fue imposible considerar la posibilidad de asistir a la conferencia, ni siquiera haciéndolo simplemente como mujer. En realidad, con mi "ausencia" sí participé en el Foro Internacional de Estudios de la Mujer. De esta manera, quería demostrar que muchas voces de mujeres chinas quedaron fuera del "foro".

Como ciudadana china, al darme cuenta de que el evento se había convertido en un asunto del Estado, sabía que debía callar con el fin de permitir que la conferencia se desarrollara sin incidentes. Es por eso que me rehusé a participar. Sé que es un acto de impotencia; sin embargo, es necesario. En la China de hoy, todos aspiran a mantener su dignidad personal, y quieren ser tratados con justicia por la sociedad. Eso, según creo, no nos bajará del cielo. Cada uno de nosotros debe elegir cómo hacerlo. Mi elección fue *rehusar*.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial:</i>	República Popular de China
<i>Capital:</i>	Beijing (Pekín)
<i>Extensión territorial:</i>	9 571 300 km ²
<i>Religión:</i>	El budismo es la religión predominante; la mayoría de la población profesa una religión popular que mezcla elementos de budismo, daoísmo y culto a los ancestros. Hay pequeñas minorías cristianas y musulmanas
<i>Idioma:</i>	El chino (de Beijing) es el idioma oficial; se hablan diversos dialectos
<i>Moneda:</i>	Yuan, renminbi; 8.3 rmb por un dólar
<i>Gobierno:</i>	El Partido Comunista gobierna como partido único desde 1949 El jefe de Estado es el presidente Jiang Zemin; es elegido por la APN para un periodo de cinco años renovables
<i>Presidente:</i>	Jiang Zemin
<i>Principales miembros del Consejo de Estado</i>	
Primer Ministro:	Li Peng
Viceprimeros	
Ministros:	Zhu Rongji Zou Jiahua Li Lanqing Wu Bangguo Jiang Chunyu Qian Qichen Chen Xitong
Alcalde de Beijing:	
Presidente del Banco Popular de China:	Dai Xianglong
• Ministerios	
Defensa Nacional:	Chi Haotian
Relaciones Exteriores:	Qian Qichen
Comisión Estatal de Reestructuración Económica:	Li Tieying
Comisión Estatal de Ciencia y Tecnología:	Song Jian
Secretario general del	

Consejo de Estado:	Luo Gan
Comisión Estatal de Educación:	Zhu Kaixuan
Comisión Estatal de Economía y Comercio:	Wang Zhongyu
Comisión Estatal de Planeación:	Chen Jinhua
Finanzas:	Liu Zhongli
Comercio Exterior y Cooperación Económica:	Wu Yi
Seguridad Pública:	Tao Siju
Agricultura:	Liu Jiang
Trabajo:	Li Boyong
• Partido Comunista	
Secretario General:	Jiang Zemin

Comité permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista electo en octubre de 1992 en el XIV Congreso del Partido:

Jiang Zemin
Li Peng
Qiao Shi
Li Ruihuan
Zhu Rongji
Liu Huaqing
Hu Jintao

DATOS DE POBLACIÓN

Años	Población total (millones)	Densidad de población (personas por km ²)
1991	1 158.2	121.0
1992	1 171.7	-
1993	1 185.1	123.8*

* Al 31 de diciembre.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR TIPO DE ACTIVIDAD
(Estimaciones oficiales, miles de personas al 31 de diciembre)

	1990	1991	1992
Industria ¹	96 970	99 472	102 192
Construcción	24 610	25 212	27 016
Agricultura, silvicultura, conservación de agua y meteorología	341 770	350 160	348 549
Transportes y telecomunicaciones	14 690	15 147	15 727
Comercio	29 370	30 998	33 118
Investigación científica, cultura y educación, salud pública y bienestar social	21 670	22 288	22 689
Gobierno y organizaciones populares	10 790	11 361	11 480
Otras	27 530	28 966	33 544
Total	567 400	583 604	594 315

¹ Minería, manufacturas, electricidad, gas y agua.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COMUNICACIÓN
(Millones de ejemplares)

	1990	1991	1992
Periódicos	16 050	17 660	18 910
Revistas	1 790	2 060	2 360
Libros	5 540	6 140	6 340

Fuente: *The Far East and Australasia*.

EDUCACIÓN (1992)

	Instituciones	Profesores de tiempo completo (miles)	Estudiantes (miles)
Kínder	172 506	815	24 282
Primaria	712 973	5 527	122 013
Secundaria general	84 021	3 141	47 708
Secundaria técnica	2 984	178	1 743
Normal	919	57	666
Vocacional	9 860	248	3 428
Escuelas especiales	754	13	61
Superior	1 053	388	2 184

Fuente: *The Far East and Australasia*.TRANSACCIONES INTERNACIONALES
(Miles de millones de yuanes)

	1991	1992	1993	1994	1995*
Exportaciones	375.04	444.02	524.16	1 032.66	257.00
Importaciones (CIF)	333.07	421.06	593.99	987.39	198.12
Importaciones (FOB)	305.57	386.29	544.94	905.86	181.76

* Al primer trimestre.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.BALANZA DE PAGOS
(Millones dólares)

	1991	1992	1993	1994
Cuenta corriente, niop	13 083	6 188	-11 702	6 532
Exportaciones (FOB)	58 919	69 568	75 659	102 561
Importaciones (FOB)	-50 176	-64 385	-86 313	-95 271
Balanza comercial (Imp. FOB+Exp. FOB)	8 743	5 183	-10 654	16 503

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.FINANZAS PÚBLICAS
(Millones de dólares)

	1991	1992	1993	1994
Déficit o superávit	-20.27	-23.66	-19.93	-63.80
Ingreso	361.09	415.31	508.81	518.18
Gasto	381.36	438.97	528.74	581.98

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.CUENTAS NACIONALES
(Miles de millones de yuanes)

	1991	1992	1993	1994
Producto interno bruto	2 019.0	2 402.0	3 138.0	4 380.0
Ingreso nacional	2 023.6	2 403.6	3 151.4	4 391.8
PIB (a precios de 1990)	1 909.5	2 161.3	2 459.9	2 752.0

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.RESERVAS INTERNACIONALES
(Millones de dólares)

	1991	1992	1993	1994
Oro*	634 ^a	610	612	646
Derechos especiales de giro	577	419	484	539
Reserva en el FMI	433	758	704	755
Divisas	42 664	19 443	21 199	51 620
Total menos oro	43 674	20 620	22 387	52 914

* Valuación Nacional.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

COMERCIO INTERNACIONAL POR GRUPO DE MERCANCÍAS

(Millones de dólares)

	1990	1991	1992
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alimentos y animales vivos	3 457.8	2 964.7	3 150.6
Materias primas, excepto combustibles	4 106.9	4 997.8	5 509.0
Combustibles, minerales, lubricantes, etcétera	1 272.2	2 113.1	3 609.5
Químicos y productos derivados	6 669.9	9 307.8	11 083.8
Manufacturas básicas	11 582.7	13 780.1	19 949.8
Maquinaria y equipo de transporte	21 513.4	25 664.9	30 728.8
Varios artículos manufacturados	3 319.0	3 826.3	5 204.6
Total (incluye otros)	53 345.1	63 790.6	80 585.3
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alimentos y animales vivos	6 735.2	7 387.6	8 289.0
Materias primas, excepto combustibles	3 537.1	3 480.5	3 134.8
Combustibles, minerales, lubricantes, etcétera	5 237.4	4 753.7	4 694.7
Químicos y productos derivados	3 750.2	3 848.9	4 308.6
Manufacturas básicas	12 796.0	14 735.3	16 435.1
Maquinaria y equipo de transporte	10 833.0	13 908.1	13 172.6
Varios artículos manufacturados	17 528.6	22 312.3	33 605.0
Total (incluye otros)	62 091.4	71 842.5	84 940.1

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES

(Millones de dólares)

	1991	1992	1993
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alemania	3 048.7	4 023.0	6 039.8
Australia	1 557.6	1 671.3	1 949.0
Bélgica	415.2	448.7	786.4
Brasil	345.8	519.3	863.1
Canadá	1 646.3	1 926.9	1 375.1
Corea, República de	1 066.2	2 623.2	5 359.9
Estados Unidos	8 007.8	8 899.8	10 688.1
Francia	1 571.8	1 496.5	1 645.2

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES (conclusión)

	1991	1992	1993
Hong Kong	17 463.1	20 538.1	10 472.7
Indonesia	1 403.3	1 554.2	1 451.4
Italia	1 458.3	1 748.1	2 737.4
Japón	10 031.6	13 680.7	23 253.3
Malasia	840.0	829.7	1 084.0
Omán	399.6	446.9	561.1
Países Bajos	429.3	508.2	713.9
Reino Unido	941.6	1 013.6	1 663.7
Rusia	n.d.	3 526.1	4 987.4
Singapur	1 062.5	1 236.2	2 645.6
Suecia	339.9	475.8	670.7
Suiza	411.2	522.9	1 002.5
Tailandia	370.3	424.0	601.4
Taiwan	3 639.0	5 881.0	12 933.1
URSS	2 080.9	n.d.	n.d.
Total (incluye otros)	63 791.4	80 610.1	103 950.5
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alemania	2 355.6	2 448.0	3 968.5
Australia	554.2	660.8	1 060.9
Arabia Saudita	387.4	444.3	578.7
Bélgica	417.3	539.5	606.2
Canadá	550.0	653.2	1 197.7
Corea, República Dem. de	524.9	541.1	602.4
Corea, República de	2 178.7	2 437.5	2 860.2
Emiratos Árabes Unidos	408.0	543.0	711.4
Estados Unidos	6 158.5	8 593.7	16 964.0
Francia	732.9	763.5	1 290.5
Hong Kong	32 137.2	37 512.2	22 063.9
Indonesia	481.1	471.4	691.7
Italia	931.6	1 095.2	1 304.9
Japón	10 219.1	11 699.4	15 779.4
Macao	526.3	528.7	524.3
Malasia	527.9	645.4	704.3
Países Bajos	1 062.7	1 200.3	1 608.8
Pakistán	598.1	551.4	752.2
Reino Unido	727.6	922.8	1 928.6
Rusia	n.d.	2 336.3	2 691.8
Singapur	2 014.2	2 030.8	2 245.0
Tailandia	847.8	894.8	750.5
Taiwan	594.8	698.0	1 461.8
URSS	1 823.4	n.d.	n.d.
Total (incluye otros)	71 842.5	84 998.3	91 762.9

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE LAS EXPORTACIONES EN 1994

	Porcentaje del total
Hong Kong	26.8
Japón	17.8
Estados Unidos	17.8
Comunidad Europea	12.1
ANSEA	5.3
Alemania	3.9
Corea del Sur	3.6
Singapur	2.1

Fuente: *Country Report, People's Republic of China*, núm. 4, 1995.

PRINCIPALES PAÍSES DE ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES EN 1994

	Porcentaje del total
Japón	22.7
Comunidad Europea	14.6
Taiwan	12.1
Estados Unidos	12.1
Hong Kong	8.2
Corea del Sur	6.3
Alemania	6.1
ANSEA	5.7

Fuente: *Country Report, People's Republic of China*, núm. 4, 1995.

PRINCIPALES EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN 1994
(Billones de dólares)

Exportaciones		Importaciones	
Textiles y productos textiles	34.2	Maquinaria	41.7
Maquinaria	19.7	Textiles y productos textiles	12.9
Calzado	7.4	Vehículos y equipo	9.8
Químicos y derivados	5.8	Hierro y acero	8.3
Vegetales y productos vegetales	5.4	Químicos	7.0
Combustibles minerales	4.0	Plásticos	6.2
Comestibles	3.8	Combustibles minerales	4.0

Fuente: *Country Report, People's Republic of China*, núm. 4, 1995.

COMERCIO DE CHINA CON MÉXICO
(Millones de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones
1990	118.0	98.0
1991	86.0	149.0
1992	158.0	114.0
1993	155.0	125.0
1994	201.0	94.0

Fuente: FMI, *Directions of Trade Statistics Yearbook 1995*, International Monetary Fund, Washington, D.C., 1995.